

Estimados Cros. de Wani:

Es mucho lo que se habla de la Costa Atlántica de Nicaragua, pero es muy poco lo que se conoce. Algunos creen que los Miskitos son los únicos habitantes de la Costa Atlántica, y sobre ese montículo se levantan muchos errores. Es en esta región que cubre el 56% de la superficie de Nicaragua, donde se da el conglomerado de etnias y el llamado "problema miskito".

La población miskita es la que más se ha visto involucrada en la lucha entre revolución y contrarrevolución. En los meses posteriores al triunfo, era poco lo que conocíamos de la idiosincracia de cada una de las etnias de la Costa Atlántica. Cuadros del gobierno revolucionario, con mucho entusiasmo pero con cierto desconocimiento de la historia de este pueblo, quisimos cambiar todo de la noche a la mañana. Sin reflexionar mucho en las consecuencias quisimos desarrollar en la Costa estructuras y proyectos similares a los del Pacífico; cargamos nuestras buenas intenciones con cierta dosis de ingenuidad. Por razones históricas los Miskitos no comprendían los cambios revolucionarios.

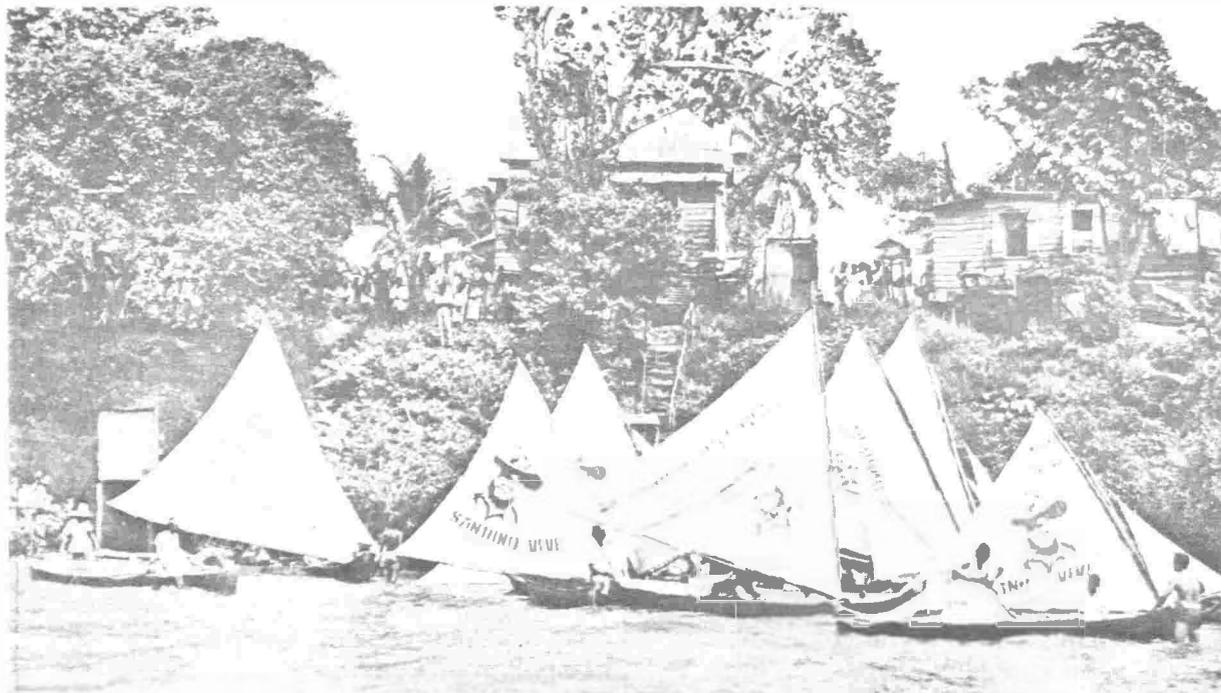
A la par de la mutua incompreensión de los Miskitos hacia la Revolución y viceversa se han dado hechos concretos cuya responsabilidad no vamos a eludir. Sin embargo, la si-

tuación de guerra en esta zona fronteriza de la Costa Atlántica explica muchos errores y precipitaciones.

El traslado de 10,000 Miskitos de las riberas del Río Coco hacia los asentamientos de Tasba Pri en febrero de 1982 marca el paso más importante en este proceso contradictorio en que la realidad social y presión informativa convierten a los Miskitos en noticia. Había que reubicarlos o dejar que murieran; ellos estaban en medio de los combates que sostenían nuestras fuerzas con la contrarrevolución. Era un asunto de sobrevivencia. Esto explica la premura de su traslado.

En la vida nacional, los Miskitos siempre estuvieron aislados, fueron utilizados por los Ingleses, por los Norteamericanos y por Somoza. La Revolución podría haber hecho lo mismo que el Somocismo, dejando el enfrentamiento a sus condiciones de atraso y miseria para después, pero esto sería ir en contra de la voluntad revolucionaria de no abandonar a este pueblo.

Fue la Revolución la que abrió espacio y brindó todo su apoyo para que organizaciones comunitarias se desarrollaran. A fines de 1979, surge Misurasata, donde se unen en una sola organización las etnias de la Costa Atlántica (Miskitos, Sumus y Ramas), creciendo con más fuerza que nunca la conciencia étnica. Allí entró la contrarrevolución. Los diri-



Bluefields

Sumus

gentes de esta organización (principalmente Steadman Fagoth) la convirtieron en un puntal de radicalización de la ideología que se venía fraguando anteriormente, exaltando las contradicciones de lo viejo con lo nuevo que implica la Revolución.

Misurasata, creada para llevar adelante el nuevo proyecto nacional de la Costa se convierte en una alternativa alineada a la contrarrevolución. La estrategia imperialista captó en ese momento que el proyecto nacional sandinista no comprendía a cabalidad el problema miskito, que no había experiencia y por eso hace de él una de sus puntas de lanza preferidas, distorsionándolo a nivel internacional.

Tuvimos dificultad en captar el carácter étnico que origina el problema miskito, por lo que hubo grandes limitaciones para afrontarlo correctamente. La manipulación que la administración norteamericana hace de los líderes miskitos ha hecho que aparezca, por ejemplo, el paso de los Miskitos a Honduras como la huída del pueblo que es salvajemente reprimido, y esto es lo que produce y lo que se conoce en el exterior, sin tomar en cuenta la fuerte propaganda divulgada por la radio contrarrevolucionaria y que, además, para los Miskitos nunca ha existido la división fronteriza.

Una vez que los Miskitos han pasado a

Honduras, allí son entrenados militarmente y la contradicción etnia-estado nacional deja de ser sólo un problema político para convertirse además en un problema militar. A pesar de ello se hacen esfuerzos para que los Miskitos regresen a sus comunidades, que regresen a su tierra; se decreta amnistía para los Miskitos involucrados en acciones contrarrevolucionarias. Hay muchos que regresaron; también hay muchos que quieren regresar, pero les infunden terror diciendo que los Sandinistas los van a matar.

Qué puede ofrecer el imperialismo a la Costa Atlántica? Si nos atenemos a la experiencia, lo único que puede traer son cientos de mineros miskitos sin pulmones, la desaparición de los bosques que aún quedan, más enfermedad a la población, mayor atraso cultural.

Muy por el contrario, la Revolución ha ido, con las limitaciones que nos impone la agresión económica y militar del imperialismo, tratando de cumplir con su programa histórico para la Costa Atlántica. La Revolución abrió la puerta que mantenía oculta la dignidad del pueblo miskito. Con la Revolución los Miskitos recuperan su dignidad, resurgen como pueblo.

En Nicaragua al contrario del pasado, ahora nadie teme hablar en miskito, no hay temor a que se le considere menos.



Tasba Pri

Cordelia Díaz

El gobierno ha apoyado y promocionado todas las formas de organización de la sociedad costeña. Actualmente existen programas radiales en lenguas indígenas, varias publicaciones en miskito y sumu, un disco de larga duración ("Saumuk Raya") y otras expresiones de la identidad cultural, además de estar iniciado un proyecto de educación bilingüe hasta 4to. grado.

Hace tan sólo unos días se creó Misatan (Organización de los Miskitos Nicaragüenses), con la participación de 63 comunidades de la Costa Atlántica. Su decisión de organizarse, desafiando las amenazas de la contrarrevolución, es digna de ese pueblo, que está demostrando que la esperanza de la vida y de un desarrollo pacífico es más fuerte que la desesperanza y el terror de la contrarrevolución.

Los centros y puestos de salud de la Costa Atlántica han aumentado de 26 a 44, además de construirse el hospital de Bluefields y repararse los de Bilwaskarma, Puerto Cabezas, Bonanza, Rosita y Siuna. Muchos de estos centros de salud han sido destruidos por la contrarrevolución.

Se ha triplicado el personal médico y paramédico, pero el robo, la destrucción de medicinas y equipos médicos realizado por la contrarrevolución ha dejado un saldo irreparable no sólo en recursos, sino en vidas humanas.

A pesar de eso existe una campaña importante del tratamiento contra la tuberculosis, y ya reciben pensiones 771 mineros que sufren de enfermedades pulmonares, todos en su mayoría Miskitos.

El analfabetismo que alcanzaba en la Costa antes del triunfo revolucionario un 80%, se ha reducido significativamente. Se han construido 480 nuevas escuelas, incorporado 855 maestros, y el número de estudiantes ha crecido entre 1979 y 1983 en un 226% a pesar de la propaganda contrarrevolucionaria.

La Reforma Agraria ha beneficiado las comunidades miskitas con más de 20,000 manzanas de tierra.

Mas ¿quién puede decir que las dificultades ya han sido solucionadas? Faltan muchas cosas por hacer, muchas cosas por mejorar. Pero estas dificultades no sólo son del pueblo costeño, las sufre todo el pueblo nicaragüense, producto del atraso heredado y de la injusticia

ta guerra que libra el pueblo nicaragüense contra el país capitalista más poderoso del mundo. La crisis económica que soportamos nos impide a veces satisfacer todas las necesidades de los nuevos asentamientos. La escasez de productos básicos aflige a todo el pueblo nicaragüense. Por falta de recursos, el transporte de alimentos, medicinas y otros insumos básicos desde el Pacífico es deficiente por lo cual la situación de la Costa es más crítica aún.

La Revolución, ese río de aguas limpias y caudal ancho, ofrece al pueblo costeño la posibilidad de la felicidad, la posibilidad de la tierra, pero primero hay que lograr la paz. Hay que permitirle al río, para que fecunde nuestra tierra, que corra libre, sin represas que desvíen el caudal; hay que lograr primero la paz para mantener la unidad, para avanzar, para que en el futuro, el pueblo miskito y el pueblo costeño puedan gozar del agua de los ríos y del canto de los pájaros, para que haya pan y trabajo para todos.

Para la Revolución la reivindicación fundamental es el derecho a ser una nación independiente y soberana, construir y desarrollar un sistema social justo y humano para todo el pueblo nicaragüense. Y eso significa necesariamente articular y vincular la Costa Atlántica a la identidad nicaragüense, lograr la unidad de un pueblo que habla distintas lenguas, lograr que los nicaragüenses vivamos en paz.

Nos toca a los nicaragüenses, a los revolucionarios, demostrar al mundo la verdad. Por ello, es importante la colaboración que vendrán a aportar en este campo la revista *Wani* para analizar la problemática de la Costa Atlántica, para contarle al mundo la verdad sobre nuestro proyecto revolucionario, de nuestros sueños de ver para siempre hermanados al Pacífico y al Atlántico y construyendo una patria nueva. Debemos penetrar en la idiosincracia, la cultura, las creencias y, en fin, conocer a nuestro pueblo costeño. Sólo así podemos forjar relaciones más estrechas y buscar soluciones específicas para los problemas que se presenten ahora, y los que pueden presentarse en el futuro. Sólo la unidad de todo el pueblo nicaragüense garantizará la victoria de nuestra Revolución, la victoria de la justicia, de la paz.

Tomás Borge
Julio 1984